

IV Trimestre de 2020
La educación

Lección 8
(14 al 20 de noviembre de 2020)

Educación y redención

Pr. Hebert Davi Liessi ¹

Introducción

Durante cada semana en la que hemos estudiado la Lección de Escuela Sabática, en la que se han tratado importantes temas relacionados con la educación, pudo percibirse que la comprensión bíblica de la función primordial de la educación es la redención del ser humano. Este fue creado por Dios a su imagen y, debido al pecado, vive con su naturaleza afectada por la maldad, el orgullo, y toda clase de pecado. A causa de la caída del ser humano, Dios formuló un plan para salvar a la humanidad. Este plan de redención es ofrecido mediante la gracia de Jesús, y cada persona puede aceptarlo, y ser restaurado a la imagen de Dios cuando Él vuelva a buscar a sus hijos.

Con esto en mente, este comentario tiene como objetivo presentar a la educación como un instrumento divino poderoso para restaurar en el ser humano la imagen de Dios.

Cómo entender la educación y la redención

La expresión “redención” es presentada en la Biblia dentro del contexto de la salvación ofrecida por Cristo Jesús. Redención hacía referencia a alguien que, debiendo mucho dinero, una deuda imposible de pagar, es rescatado por otra persona, el redentor, quien paga toda la deuda. Jesús es el Redentor de la humanidad. El apóstol Pablo escribió a los efesios: “” (Efesios 1:7). El ser humano no tenía ninguna oportunidad para pagar su fianza por sus pecados. Jesús vino al mundo, con toda su riqueza de gracia, y pagó la deuda de la humanidad a través de su sacrificio. Eso es redención, la comprensión, la aceptación y la experiencia a través de la cual Cristo perdona nuestros pecados y nos ofrece una vida nueva.

La educación tiene como objetivo fundamental ofrecerle al ser humano lo que este más necesita: una relación directa con Dios. Todos hemos pecado, todos estamos en un estado de perdición, y la educación cristiana tiene como meta conducir a cada persona a Cristo Jesús, pues sólo Él puede redimir y transformar la vida. Por eso, la educación cristiana no sirve únicamente enseñar teóricamente el significado de cada

¹ Actualmente se desempeña como profesor de Teología y de Enseñanza religiosa en la Facultad Adventista de Bahía. Está cursando el doctorado en Enseñanza religiosa en la Universidad Andrews.

cosa, sino especialmente para promover una relación estrecha de cada persona con la Vid verdadera, que es Cristo (Juan 15:5).

Muchos lugares de enseñanza, escuelas, universidades, etc., hacen lo correcto al transmitir valores y conocimiento. Sin embargo, la enseñanza es mucho más que transmitir conocimiento y llenar la cabeza de los alumnos con información. Es más que prepararlos para el mercado laboral o incluso para las cosas de la vida. La educación cristiana está para conducir a los profesores, los alumnos, cada empleado, familiar y persona involucrada en ese proceso, a la conversión. La mayor realización de la educación cristiana debe ser ganar personas, sacar a individuos del pecado y conducirlos a una vida de rectitud, de dependencia diaria de la gracia de Jesús y una constante relación estrecha, sincera y fiel con el Redentor.²

La educación como agente de transformación

Necesitamos considerar a la educación cristiana no como un medio de salvación, sino como un agente de transformación. Tal transformación procura restaurar la imagen de Dios en el ser humano, que está en un estado de perdición, en su naturaleza pecaminosa, viviendo en este mundo caído y manchado por el pecado. Así, sabiendo que la salvación y la redención provienen únicamente de Cristo Jesús, Elena G. de White escribió: “Lo más importante debiera ser la conversión de sus alumnos para que tengan un nuevo corazón y vida. El objetivo del gran Maestro es la restauración de la imagen de Dios en la persona”.³

Con el fin de entender a la educación como agente de transformación, que procura restaurar la imagen de Dios en el ser humano, necesitamos entender lo que significa “imagen de Dios”. Ante variadas interpretaciones, podemos buscar entender, en primera instancia, que Dios creó al ser humano “a su imagen” para que tuviera racionalidad, libertad de elección y capacidad de discernir. Los animales tienen instinto, pero no la capacidad de razonar y reflexionar sobre varios aspectos, como el bien y el mal, y sobre las consecuencias de sus elecciones. El ser humano, por haber sido creado a imagen de Dios, tiene esa capacidad. En tal sentido, la educación procura enseñar, entrenar, capacitar y estimular el crecimiento de la razón, no solo la razón filosófica, como puede verse en la historia, sino la capacidad de reflexionar sobre la vida y hacer buenas elecciones, siendo el amor sincero a Dios la principal de ellas.

En segundo lugar, Dios nos creó a su imagen con el propósito de que fuéramos sus representantes aquí en la tierra. Él es el Creador y el Sustentador de todo. El ser humano debe ser el mayordomo, o administrador, de las cosas que Dios hizo, como la naturaleza, los animales, etc. Entender que la educación procura restaurar la imagen de Dios en los seres humanos es enseñar sobre nuestro rol y función como individuos y como humanidad para con este planeta.

Un tercer modo de entender este tema es saber que Dios es un Ser relacional. Así, habiendo sido creados a la imagen de Dios, fuimos creador para relacionarnos, primeramente con Él, y luego con nosotros mismos, con las demás personas y con la naturaleza. La educación cristiana incentiva no solo el crecimiento intelectual, sino

² George Knight; *Educación para la eternidad*; (Buenos Aires: ACES, 2017.) pp. 85-88.

³ Elena G. de White; *Fundamentos de la educación cristiana*.

también el ser humano en todas sus facetas, incluyendo la social. En cada aula, en cada actividad, los principios de buenas relaciones deben estar presentes, con el fin de enseñar que somos representantes de Dios en todo lo que hacemos, incluyendo nuestros contactos con los demás.

Finalmente, la educación cristiana es un agente de transformación porque no sólo desea “formar” a los alumnos, sino especialmente “transformar” a una vida más plena de acuerdo con la voluntad divina. Así como sucede con el gusano que se convierte en mariposa (proceso conocido como “metamorfosis”), la educación procura un “cambio radical que involucra un abandono del pasado y un nuevo comienzo”.⁴

Hebert Davi Liessi
Profesor
Facultad Adventista de Bahía
(Brasil)



Traducción: *Rolando Chuquimia*
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

⁴ Knight, p. 87.